

# Iglesia en Jaca

## Aragoneses en el Sínodo: «Armonía en medio de la diversidad»

El pasado 28 de octubre, finalizaba la primera sesión de la XVI Asamblea del Sínodo de la sinodalidad con la presentación del documento final. Una Asamblea en la que han participado 464 representantes de los cinco continentes, 365 con derecho a voto. Entre ellos, tres aragoneses: la teóloga Cristina Inogés, el obispo emérito de Zaragoza, Vicente Jiménez y el cardenal Juan José Omella.



Mons. Vicente Jiménez y Cristina Inogés es una de las mesas de la Asamblea.

### David López Fombuena

Más allá de las cuestiones concretas que se han debatido en las mesas de la última Asamblea del Sínodo, los participantes en la misma coinciden en la impresión de haber vivido un momento extraordinario marcado por la alegría y el espíritu de comunión. De hecho, el ruido mediático generado tiene poco que ver con la generosidad que unos y otros han mostrado tratando de encontrar convergencias. «Comprendes que no se trata de imponer lo que yo quiero sino de ver lo que la Iglesia necesita. Nos hemos escuchado mucho», contaba Cristina Inogés el pasado sábado desde Barbastro. Una apreciación que coincide con la del padre sinodal D. Vicente Jiménez, quien lo expresaba con las siguientes palabras en una

entrevista en Cope Aragón: «El yo se abre al tú para crear el nosotros de la comunión eclesial».

### UNA IGLESIA POLIÉDRICA

El papa Francisco propone la imagen del poliedro como camino hacia la comunión en las diferencias. En este sentido, Mons. Jiménez confiesa que «he vivido con verdadero gozo la armonía de la unidad hecha con la polifonía de múltiples voces que dan como resultado una bella sinfonía». Y repite convencido que «el Espíritu Santo siempre crea armonía en medio de la diversidad». Una reflexión que la teóloga Inogés matiza recordando las palabras del propio pontífice: «Comunión sí, uniformidad no». Para esta laica zaragozana, «la Iglesia tiene que aprender a vivir en un proceso pascual continuo, y eso implica morir a muchas cuestiones que ya no encajan en

el siglo XXI. Tenemos que resucitar a lo que verdaderamente necesita la Iglesia en el contexto actual que vivimos».

### UN PROCESO ABIERTO

El Informe de Síntesis al término de la XVI Asamblea General del Sínodo sobre la Sinodalidad, recoge «los principales elementos que surgieron del diálogo, la oración y la discusión que caracterizaron estos días». Es el punto final de una fase y el inicio de otra que concluirá el año que viene. Esta fase durará hasta octubre de 2024, cuando la segunda sesión de la Asamblea concluirá sus trabajos, ofreciéndolos al Santo Padre. Los padres sinodales recuerdan que el documento que ha salido de la Asamblea ha de ser revisado ahora por las diócesis. «Ahora es el Pueblo de Dios el que tiene que trabajar sobre él», dice Inogés, quien opina que

«se trata de un texto profundamente consensuado», a pesar de las divergencias expresadas en temas que «no desaparecen, sino que han de volver a abordarse con más reflexión». Para Don Vicente, «no hay motivos para preocuparse. La idea no es cambiar los aspectos fundamentales de la doctrina, sino de cambiar la actitud, que ha de ser de acogida».

### ESPÍRITU CONCILIAR

A pesar de la novedad que supone este sínodo para la Iglesia, la idea de renovación no es nueva. Mons. Jiménez tiene claro que «debería ser un desarrollo del Concilio Vaticano II, enraizado en la tradición viva de la Iglesia, que dé respuesta a las necesidades actuales».

Para Inogés, «es momento de empezar a leer el Derecho Canónico a la luz del Evangelio y no al revés».

## La Palabra

### Evangelio

## «Echadlo fuera»

EVANGELIO XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario - A Mt 25, 14-30

«Es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo viene el señor de aquellos siervos y se pone a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "¡Bien, siervo bueno y fiel!; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor". Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dádsele al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes"».

El comentario por Juan Pablo Ferrer

## Cuestión de talante

El Evangelio no nos exige conservar las gracias recibidas, sino que nos invita a arriesgarlas, poniendo en marcha la imaginación y la creatividad. Es verdad que a nadie le gusta perder, pero el señor de esos siervos no hubiese respondido de esa manera tan disgustada. Él no quiere que los talentos se queden estériles, sin producir nada. Al menos, éstos se podrían haber confiado a alguien que no temiese correr riesgos, buscando más frutos. La parábola censura sencillamente la lamentable actitud de quien, con los talentos recibidos "no haga nada, ni deje que otros hagan". Mateo se preocupa de que, siguiendo a Jesús, nuestro Maestro, vayamos más allá del mínimo exigido y entremos decididamente en el camino de las Bienaventuranzas, en las que experimentamos que "hay mayor alegría en dar que en recibir". Esta frase de Jesús, san Pablo la refiere en su discurso de despedida a los de Éfeso. Esta es la alegría que Dios nos invita a gustar: la alegría de darse y entregarse totalmente, sin medida. Esa es la medida de quien pretende corresponder al amor de Dios.

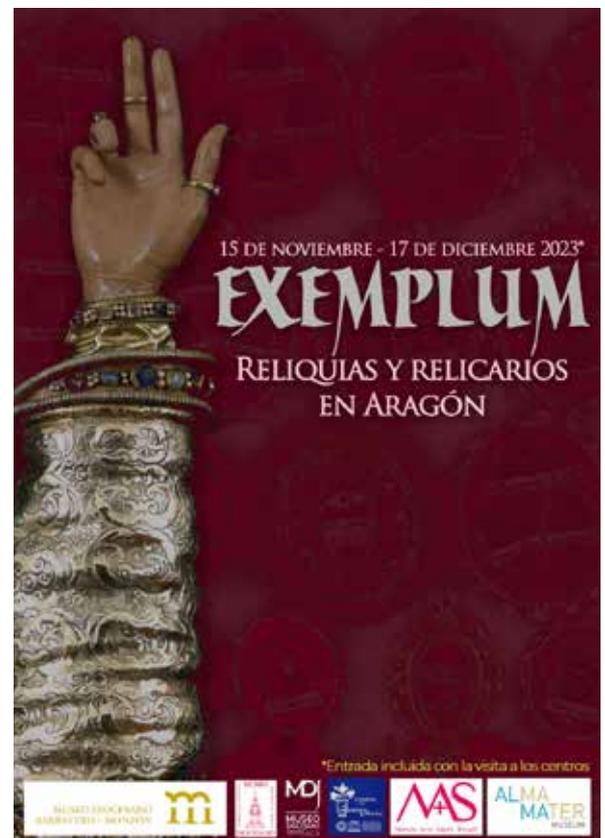
### Palabra de Dios para la semana

■ 19 DOMINGO XXXIII del Tiempo Ordinario [I Semana del Salterio]. Jornada Mundial de los Pobres. - Prov 31, 10-13. 19-20. 30-31. - Sal 127. - 1 Tes 5, 1-6. - Mt 25, 14-30. ■ 20 LUNES. Feria. - 1 Mac 1, 10-15. 41-43. 54-57. 62-64. - Sal 118. - Lc 18, 35-43. ■ 21 MARTES. Presentación de la Virgen María. MO. - 2 Mac 6, 18-31. - Sal 3. - Lc 19, 1-10. ■ 22 MIÉRCOLES. Santa Cecilia. MO. - 2 Mac 7, 1. 20-31. - Sal 16. - Lc 19, 11-28. ■ 23 JUEVES. Feria. - 1 Mac 2, 15-29. - Sal 49. - Lc 19, 41-44. ■ 24 VIERNES. Santos Andrés Dung-Lac y compañeros. MO. - 1 Mac 4, 36-37. 52-59. - Salmo: 1 Cron 29, 10-12. - Lc 19, 45-48. ■ 25 SÁBADO. Memoria de Santa María. - 1 Mac 6, 1-13. - Sal 9. - Lc 20, 27-40.

## Exposición EXEMPLUM. Reliquias y relicarios en Aragón.

Durante el mes de noviembre celebramos la Solemnidad de Todos los Santos: Hombres y mujeres que han vivido en su vida terrena los valores del Evangelio. Gracias al culto a la reliquias podemos venerar y reconocer el ejemplo de su vida, en la que han encarnado los valores del Evangelio y son estímulo para el creyente para poder vivir su propio camino hacia la santidad, a la que todos somos llamados

Los museos diocesanos aragoneses han aunado fuerzas para presentarnos una ambiciosa exposición conjunta y simultánea, 'Exemplum. Reliquias y relicarios en Aragón', que ofrece en cada sede una selección cuidada de este tipo de piezas históricas, a caballo entre el arte y la fe. Se trata de una muestra de distintos tipos de reliquias tanto de santos aragoneses como de santos que a lo largo de la historia han sido motivo de devoción es nuestras diócesis de Aragón.



### ■ Lanaja: primera Cáritas Parroquial en Huesca

El pasado sábado 4 de noviembre se constituyó la primera Cáritas Parroquial de Cáritas Diocesana de Huesca. Más de cuarenta personas estuvieron presentes en este acto tan especial que dota de entidad propia al equipo de Cáritas Parroquial de Lanaja y que supone un paso más en la consolidación y vertebración de la acción comunitaria rural. «La acogida, el acompañamiento y ayuda a las personas es una de las labores más importantes que realizamos como acción social de la Iglesia», apunta Ramón Soto Ferrer, director de la Cáritas Parroquial de Lanaja. Además, "organizamos jornadas anuales sobre el trabajo decente, charlas y conferencias, que creemos que son interesantes para el pueblo, y colaboramos además con cualquier asociación o entidad que nos lo solicite».

## Carta del Administrador diocesano

# "No apartes tu rostro del pobre" (Tob 4,7)

**D. Julián Ruiz Martorell**

Administrador diocesano de Huesca



**Q**ueridos hermanos en el Señor:

Os deseo gracia y paz.

“No apartes tu rostro del pobre” (Tob 4,7) es el lema de la VII Jornada Mundial de los Pobres. Es la frase que Tobit dirige a su hijo Tobías. Entre los sabios consejos del padre, leemos: “Da limosna de cuanto posees; no seas tacaño. No apartes tu rostro ante el pobre y Dios no lo apartará de ti. Da limosna en la medida que puedas; si tienes poco, no te avergüences de dar poco. Así acumularás un tesoro para el día de la necesidad. La limosna preserva de la muerte y libra de caer en las tinieblas. Dar limosna es una ofrenda agradable para cuantos la hacen delante del Altísimo” (Tob 4,7-11).

En su Mensaje para esta Jornada, el Papa nos recuerda que no debemos volver la cara ante los pobres. Y afirma: “Tobit era un esposo fiel y un padre atento; fue deportado lejos de su tierra y sufría injustamente; fue perseguido por el rey y por sus vecinos. A pesar de tener un alma tan buena, fue puesto a prueba” (n. 3).

Añade: “Tobit, en el momento de la prueba, descubre su propia pobreza, que lo hace capaz de reconocer a los pobres. Es fiel a la Ley de Dios y observa los mandamientos, pero esto no le es suficiente. La atención efectiva hacia los pobres le era posible porque había experimentado la pobreza en su propia carne” (n. 3).

El Papa menciona las necesidades materiales, espirituales y la promoción integral de las personas. Hace una enumeración dramática: las nuevas formas de pobreza, las que experimentan las poblaciones que viven en zonas de guerra, las que sufren los niños privados de un presente sereno y de un futuro digno, las familias indigentes, los salarios que obligan a privaciones que atentan contra la dignidad de las personas, el trato deshumano a los trabajadores, la retribución injusta, el flagelo de la precariedad, las excesivas víctimas de accidentes (cf. n. 7).

El Papa hace una referencia especialmente significativa: “No puedo pasar por alto, en particular, un modo de sufrimiento que cada día es más evidente y que afecta al mundo juvenil. Cuántas vidas frustradas e incluso suicidios de jóvenes, engañados por una cultura que los lleva a sentirse “incompletos” y “fracasados”. Ayudémosles a reaccionar ante estas instigaciones nefastas, para que cada uno pueda encontrar el camino a seguir para adquirir una identidad fuerte y generosa” (n. 8).

El Mensaje subraya: “Los pobres son personas, tienen rostros, historias, corazones y almas. Son hermanos y hermanas con sus cualidades y defectos, como todos, y es importante entrar en una relación personal con cada uno de ellos” (n. 8).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

## Jornada Mundial de los Pobres

# "Un río de pobreza atraviesa nuestras ciudades"



## Redacción

El papa Francisco ha convocado la séptima Jornada Mundial de los Pobres bajo el lema «No apartes tu rostro del pobre» (Tb 4, 7), que pretende seguir animando el camino de las diversas comunidades cristianas en el seguimiento de Jesús y en su opción preferencial por los más pobres, para poner el Evangelio en el centro de la vida y misión de las personas y al servicio del Reino. Como decía el mismo Francisco en el acto de apertura del Sínodo, «necesitamos volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia». No es un tiempo fácil el que nos toca vivir. «Un río de pobreza atraviesa nuestras ciudades y se hace cada vez más grande hasta desbordarse». La pobreza sigue creciendo en las sociedades de todos los continentes, las cifras de personas desplazadas de un país a otro por causa del cambio climático, los conflictos bélicos, por la extrema pobreza o la violencia, hacen que también el miedo y la incertidumbre se ensanchen, y todas las personas nos sentimos más vulnerables ante un futuro cada día más desdibujado. Es desde esta sensación de vértigo y de fragilidad desde donde, de forma paradójica y sorprendente, se multiplica la solidaridad y emerge la compasión, la ayuda espontánea a quienes están más necesitados, pero estos gestos espontáneos y a veces puntuales, no son suficientes.

Como creyentes, el papa Francisco nos invita a dar un paso más y pedir el don de vivir la pobreza al estilo de Jesús y de servir a los pobres. Dejarnos interpelar por sus vidas, acercarnos sin prejuicios y contemplar a la persona que se esconde en cada rostro pobre, nos va a permitir conectar con su necesidad desde el corazón, ya no solo con gestos de solidaridad y caridad, sino para descubrir a Dios mismo en cada persona que sufre. Aprovechemos esta oportunidad para hacer un alto en el camino. Probablemente ya hemos ajustado nuestras agendas para el curso y hemos diseñado nuestros planes y compromisos personales, pastorales y sociales; pero no podemos perder de vista en ningún momento desde dónde hacemos todo lo que hacemos. La forma en que hagamos todo, cómo escuchemos, hablemos o actuemos, va a irradiar mayor o menor sabor a Evangelio en la medida en que dejemos espacio a Dios en nuestra vida y dediquemos tiempo a cuidar nuestra relación con El y con nuestros hermanos y hermanas.

No tener que ver todo lo que nos incomoda, nos duele y genera sufrimiento que no podemos o no sabemos gestionar. A pesar de que tanta pobreza y dolor nos desborda, seguimos recibiendo la invitación a hacernos más sensibles y permeables al dolor de los demás, a realizar gestos concretos y fraternos que expresen la ternura de Dios, el perdón y la tolerancia.

# «Nazaret era un pueblo pequeño»

## Redacción

El 1 de diciembre de 2019 (justo antes de la pandemia) los obispos de las diócesis aragonesas publicaron un delicioso documento titulado «Nazaret era un pueblo pequeño», ante la necesidad de dar un rayo de luz y esperanza sobre la situación del mundo rural y de la despoblación, con las consecuencias que esto implica. Es fácil encontrarlo en internet.

Ahora que nuestros pueblos han vuelto a estar vacíos, es bueno recordar su contenido. Seleccionamos algunas frases:

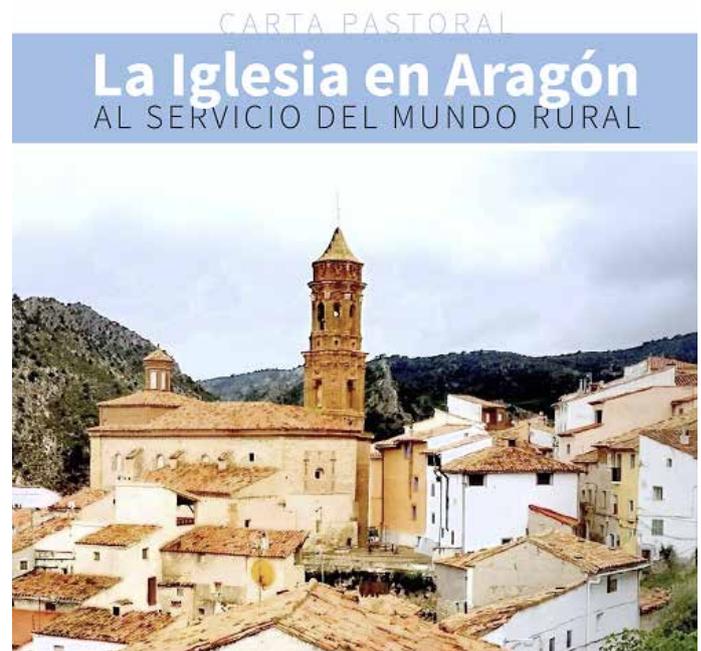
*Nuestros pueblos siguen siendo espacios de acogida, de hospitalidad, de compartir, de sencillez, de ayuda, de alegría, de vida acompañada a los ritmos de la naturaleza, de religiosidad... porque sus habitantes siguen viendo estas virtudes...* (28)

*Por eso, nos gustaría que la opción por las personas que habitan el mundo rural y sus ámbitos sea una prioridad para nuestra Iglesia* (20)

*Nuestros hermanos y her-*

*manas presentes en la sociedad rural han desarrollado, mucho más que quienes viven en las ciudades, un tipo de persona constante, austera, responsable, disciplinada y muy trabajadora. Quizás porque la dedicación a las tareas agrícolas y ganaderas han conformado un tipo de personalidad que conoce las dificultades, que vive en la clave de la Providencia divina, que sabe que el esfuerzo, la constancia y la perseverancia, e incluso el sufrimiento y la espera paciente, dan siempre fruto. Son personas que saben de procesos, a diferencia de quienes viven aceleradamente en el ámbito urbano y cuya existencia frenética se resume muchas veces en trabajar muchos meses para disfrutar de quince días de vacaciones, viven en otro ritmo del tiempo. Nuestros abuelos no precisaban de vacaciones y no sufrían la ansiedad del descanso, pues lo vivían de una manera festiva y diferenciada todos los domingos y las fiestas unidas a las labores del campo.* (31)

*Las personas de nuestros pueblos, precisamente por su vida*



*pegada a la tierra y al ritmo de la naturaleza, tienen una peculiar capacidad de conectar con las enseñanzas de Jesús. Los mejores valores del mundo rural -cercanía y solidaridad entre las personas, cuidado de los ancianos y enfermos, confianza en la*

*Providencia, comunión afectiva con la creación, ritmo vital acompañado con el ritmo de la naturaleza, valoración de lo pequeño...- favorecen la vivencia de los valores que Jesús propuso en su predicación del reino de Dios.* (41)

## Día grande en Uncastillo

### Redacción

El sábado 4 de noviembre, la villa de Uncastillo tributó un sentido homenaje al que ha sido y es su párroco desde hace casi 60 años, mosen Emilio Navarro Otal.

A las 8´30 comenzaron los actos con el canto de las Aurores en el patio de la Residencia. A las 11´30, la Banda Municipal salió de la Residencia hacia la iglesia de Santa María, acompañando a mosen Emilio y a su familia. A las 12 se celebró la Santa Misa de acción de gracias, presidida por el Sr. Obispo y amenizada por la Coral. Al final se entregó una placa conmemorativa al homenajeado. El acto terminó con un vino español en el claustro de la iglesia. A las cinco de la tarde se sirvió una chocolatada para todos en la Residencia, acompañada de

la actuación de la Rondalla de Uncastillo.

Mosen Emilio es una persona afable, sencilla, discreta. No le ha gustado nunca darse a entender. Siempre ha querido pasar desapercibido. Orgulloso de ser de pueblo y de Uncastillo.

Nació en Biel el 28 de mayo de 1930. Fue ordenado Sacerdote en 1955. Tras varios destinos (Torla y Ardisa), en 1964 llegó a Uncastillo. Aquí le acogieron bien, le recibieron con los brazos abiertos y le fue fácil adaptarse al pueblo.

Él siempre se ha encontrado bien en el mundo rural porque es de dónde proviene.

Ha sido un sacerdote fiel a su vocación, sin flaquezas ni muestras de debilidad, poniendo la fe siempre por delante y la confianza en Dios que es dónde se ha apoyado. Para él ser cura de pueblo es Vivir cercano a la

gente, escuchar al pueblo, aconsejarles, vivir con sencillez y estar a la altura de ellos, vivir con

armonía y transmitirles cariño y cercanía.

Enhorabuena mosen Emilio.

